

GUÍA COMARES *de*

Filosofía Latinoamericana

Edición

Raúl Fornet-Betancourt

Carlos Beorlegui



GUÍA COMARES *de*
Filosofía Latinoamericana

Edición de
Raúl Fornet-Betancourt
Carlos Beorlegui

GUÍA COMARES *de*
Filosofía
Latinoamericana

Granada
2 0 1 4

COLECCIÓN
GUÍA COMARES *de*

5

Director:

JUAN ANTONIO NICOLÁS
(jnicolas@ugr.es)

Coordinador:

MANUEL SÁNCHEZ RODRÍGUEZ
(manuel_sanchez_rodriguez@yahoo.com)

© Los autores

Editorial Comares, S.L.
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 • Albolote (Granada)
Tif.: 958 465 382

E-mail: libreriacomares@comares.com
<http://editorialcomares.com>
<http://www.comares.com>

ISBN: 978-84-9045-224-0 • Depósito legal: Gr. 2.176/2014
Fotocomposición, impresión y encuadernación: COMARES

Sumario

PRESENTACIÓN	IX
CARLOS BEORLEGUI y RAÚL FORNET-BETANCOURT	

I

Historiografía general de la filosofía latinoamericana	3
CARLOS BEORLEGUI	
Pensamiento precolombino	23
M. ^a LUISA RIVARA DE TUESTA	
La filosofía en la época de la colonia	45
CELINA A. LÉRTORA MENDOZA	
El pensamiento de la emancipación colonial	73
CARMEN BOHÓRQUEZ	
Las ideas positivistas de nuestra América.....	93
MARIO MAGALLÓN ANAYA	
La primera mitad del siglo XX: de la superación del positivismo a la filosofía de la liberación.....	115
ADRIANA MARÍA ARPINI	

II

La presencia de la fenomenología, el existencialismo y la hermenéutica	139
CLARA ALICIA JALIF DE BERTRANOU	
Lógica, epistemología, filosofía de la ciencia y filosofía analítica....	169
CELINA A. LÉRTORA MENDOZA	
La filosofía cristiana y la filosofía de la religión en Latinoamérica....	191
PABLO MELLA	

III

Las filosofías de la liberación	213
HÉCTOR SAMOUR	
La filosofía intercultural	247
RAÚL FORNET-BETANCOURT	
Las filosofías indígenas y el pensamiento afroamericano	271
JOSEF ESTERMANN	
Pensamiento filosófico feminista en América Latina. Transgrediendo el monólogo masculino	293
SARA BEATRIZ GUARDIA	
Antología bibliográfica de bibliografías sobre el pensamiento filosófico latinoamericano	311
MANUEL DE JESÚS HEREDIA NORIEGA	
ÍNDICE DE AUTORES	323

Presentación

RAÚL FORNET-BETANCOURT

CARLOS BEORLEGUI

El desarrollo del pensamiento filosófico latinoamericano, como el de cualquier otra región del mundo, representa el resultado de un proceso complejo y diverso en el que, tanto histórica como temáticamente, se abren y cierran ciclos de reflexión y de acción que responde a muy distintas motivaciones y que apuntan igualmente a fines muy diferentes. Son ciclos en los que se ensayan modelos teóricos y metodológicos, se proponen pautas para interpretar y transformar la realidad, se esbozan horizontes para responder a las preguntas que preocupan a los seres humanos en su destino personal, pero también en la convivencia social con sus semejantes, etc.; y todo ello siempre bajo el signo de la historicidad y la contextualidad, en una palabra, de la pluralidad. Por eso la complejidad y diversidad que trasmite la historia del pensamiento filosófico, en este caso el latinoamericano, muchas veces desconcierta y confunde. De manera que frecuentemente resulta difícil a los que quieren estudiarlo, encontrar un hilo conductor que les ayude a adentrarse con cierto orden en su historia o a identificar los ejes temáticos centrales que, a pesar de las divergencias en teoría y método, se han ido configurando como campos compartidos de reflexión.

De ahí que, al recorrer la historia de la filosofía latinoamericana, nos encontramos no sólo con un panorama muy complejo de sucesivas propuestas filosóficas que discuten entre sí y se disputan la aceptación de su entorno cultural, sino también con la reiterada puesta en cuestión de la propia naturaleza filosófica de sus aportaciones. No es de extrañar que una de las características de la historia de la filosofía latinoamericana haya sido precisamente la puesta en cuestión de la naturaleza de su condición filosófica, así como la búsqueda de la identidad, la originalidad y la autenticidad de su filosofía. El pensar filosófico siempre se ha presentado como el salto de una visión mítica

sobre la realidad a otra racional y crítica, acontecimiento que se habría producido en Grecia, varios siglos antes de la era cristiana. En la medida en que la cultura occidental se ha ido convirtiendo en la cultura dominante, a partir de la modernidad, el resto de ámbitos culturales, al menos los que se sitúan en la órbita de la centralidad europea, han aceptado, como algo incontestable, el hecho de que filosofar es *filosofar en griego*. Así, o se filosofa en griego, o se está condenado a no hacer filosofía (*Derrida dixit versus Lévinas*).

Este modo de entender las cosas, aunque no es una cuestión trivial, está muy lejos de ser plausible, en la medida en que la propia concepción de la filosofía como búsqueda de la razón última y universal de las cosas, difícilmente se puede lograr desde una perspectiva limitada, tanto en lo tempóreo como en lo cultural; esto es, sus pretensiones de convertirse en una perspectiva universal no pasa de ser un modo cultural y contextualizado de poner en marcha el ejercicio de la razón sobre la propia realidad. Por lo demás, en el caso latinoamericano, tiene como consecuencia directa menospreciar las aportaciones de las cosmovisiones precolombinas y muchos otros esfuerzos posteriores de pensar surgidos al margen de los círculos académicos o de los envoltorios formales que parecen obligados de cara al ejercicio del filosofar.

De ahí que, al referirnos al filosofar latinoamericano, no se pueda prescindir de detenernos en cuestiones como cuándo situar el inicio del filosofar latinoamericano, si podemos hablar de filosofía *latinoamericana* o sólo de filosofía *en* Latinoamérica, y, como raíz del resto de las cuestiones, qué debemos entender por filosofía. Este tipo de cuestiones fueron el centro de debates candentes y continuados entre los intelectuales latinoamericanos, a partir de la independencia de la Corona española en los albores del siglo XIX. Pero superando el peligro paralizante de encallarse en estas cuestiones metodológicas previas, ciertamente necesarias, y centrándose en el esfuerzo por filosofar desde el propio contexto y circunstancia, está claro que Latinoamérica ha ido elaborando progresivamente un pensamiento filosófico propio, que ha dejado obsoletos, por vía de hecho, estos problemas introductorios, que centraron la atención, desde hace ya un par de siglos, de lo más granado de los pensadores de América latina.

Teniendo en cuenta todas estas circunstancias que han conformado el contexto y los contenidos del pensar filosófico latinoamericano, hemos concebido el presente volumen con un objetivo doble. Por una parte, queremos ofrecer una ayuda a los que inician sus estudios sobre la filosofía latinoamericana, brindándoles contribuciones panorámicas que les permitirán obtener una primera aproximación a la estructura histórica y sistemática del desarrollo de la misma. Mas, por otra parte, la presente obra quiere ser también un instrumento de trabajo para

aquellos que deseen profundizar en el conocimiento de los grandes temas de reflexión que ocupan actualmente el centro de atención de la producción filosófica en América Latina.

Tratando de conseguir este doble objetivo, los estudios que componen el presente libro se pueden agrupar en tres bloques.

El primero comprende varios estudios que se centran, por un lado, sobre la cuestión de la historiografía general de la filosofía latinoamericana, así como, por otro, de sendas investigaciones sobre la situación actual sobre el pensamiento precolombino, la filosofía durante la época de la Colonia, el pensamiento filosófico que orientó la emancipación colonial, la filosofía durante el siglo XIX, y el conjunto de líneas de pensamiento desarrollado a lo largo del siglo XX. El estudio introductorio sobre la historiografía de la filosofía latinoamericana, escrito por C. Beorlegui, se detiene en mostrar el conjunto de vicisitudes y dificultades que se han ido presentado recurrentemente a la hora de historiar la filosofía latinoamericana, advirtiendo lo relativamente tardío de estos empeños, así como el conjunto de cuestiones metodológicas y disputas ideológicas que han envuelto y salpicado los diversos empeños por historiar la filosofía latinoamericana en los dos últimos siglos.

La situación de los estudios sobre el pensamiento de las culturas pre-colombinas corre a cargo de María Luisa Rivara de Tuesta ¹. La profesora Rivara nos presenta un amplio panorama de los estudios sobre las cosmovisiones y el pensamiento de las tres grandes culturas pre-colombinas: la azteca, la maya y la incaica, no reduciéndose a una presentación meramente descriptiva, sino a introducirse en la compleja cuestión de si en sus escritos o restos de estas culturas se puede encontrar o no un talante intelectual que pueda ser considerado filosófico. Celina A. Lértora de Mendoza se encarga de presentarnos la filosofía en la época de la Colonia. Surgida por el trasplante de pensadores e instituciones universitarias traídos de España y Portugal, la autora va realizando un recorrido sintético y sistemático por los diferentes centros culturales más importantes donde se impartía la filosofía, dentro de la Facultad de Artes, deteniéndose en los autores más significativos a lo largo de las tres fases o períodos de esta larga época colonial (tres siglos): período escolástico, pre-ilustración ecléctica, y período ilustrado-crítico. Termina su trabajo señalando, a modo conclusivo, los caracteres más sobresalientes de esta filosofía colonial y de las instituciones culturales en las que se cultivaba y expandía.

¹ En el proceso de edición de este libro, hemos recibido la triste noticia del fallecimiento de la profesora M.^a Luisa Rivara de Tuesta, incansable promotora de la filosofía latinoamericana, el domingo 9 de febrero de 2014.

En el estudio sobre el pensamiento filosófico del período de la emancipación colonial, escrito por Carmen Bohórquez, se nos hace ver la diversidad de enfoques que se han dado sobre el proceso de la emancipación de la Colonia española, desde ambos lados del Atlántico. Frente a la interpretación eurocéntrica, la autora contrapone la tesis de la originalidad del proceso suramericano de independencia, aun sin ignorar todo el cúmulo de contradicciones internas de subyacen a la misma, y que se dieron sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX, momento en el que se produce la emancipación. A partir de este enfoque, se van presentando los principales autores, ideas y vicisitudes históricas que contribuyeron al complejo proceso de independencia. Mario Magallón Anaya nos presenta en su estudio el panorama de la filosofía durante el siglo XIX, momento en el que se produce, como consecuencia de la emancipación política, un fuerte cambio de orientación ideológica y de pensamiento, que ya había comenzado en parte durante la segunda mitad del siglo XVIII. Con la emancipación, se agudiza el interés por lo propio y autóctono, dando entrada al romanticismo, al liberalismo, y al positivismo, filosofía esta última que se convertirá en el pensamiento filosófico dominante en nuestra América durante el resto del siglo XIX.

Conectando histórica y sistemáticamente con el trabajo anterior, Adriana María Arpini va trazando en su colaboración el camino que sigue la historia de las ideas filosóficas en América Latina desde su reacción para superar la hegemomía de la presencia del positivismo hasta el nacimiento de la filosofía de la liberación. Destaca sobre todo el hecho de que la reacción antipositivista significó la revaloración de las dimensiones de la metafísica, la religiosidad, el espíritu o la conciencia, al mismo tiempo que supuso un retomar categorías más integrales como la vida o la totalidad. Nos muestra además en su recorrido la importancia que tuvieron en esta tarea tanto la obra de Rodó, *Ariel*, como la del conjunto de la llamada *generación de los fundadores*. Todo ello entendido como expresión de la búsqueda de autenticidad, preocupación central de esta época.

En el segundo bloque se reúnen los trabajos que de manera representativa examinan el desarrollo del pensamiento latinoamericano al filo de la recepción y adaptación de grandes corrientes de la filosofía europea u occidental, como son, la fenomenología, el existencialismo, la hermenéutica, la filosofía analítica y la filosofía de las ciencias. Se abre este bloque con el estudio de Clara Alicia Jalif de Bertranou, dedicado al estudio de la presencia de tres grandes corrientes de la filosofía europea en el desarrollo de la filosofía latinoamericana, a saber, fenomenología, el existencialismo y la hermenéutica. En la introducción a su estudio, la autora nos presenta las condiciones históricas, sociales e intelectuales que favorecieron la influencia de

estas corrientes en el ámbito académico latinoamericano, y explica además el *aire de familia* que existe entre ellas. Tras exponer el desarrollo de la filosofía *fenomenológica-existencial*, destacando nombres centrales como los de Antonio Caso, Carlos Astrada o Miguel Reale, procede a exponer la presencia de la hermética, para terminar con unas observaciones finales en las que subraya que los autores latinoamericanos citados no se han limitado simplemente a leer pasivamente la filosofía europea sino que se han esforzado por recrearla.

En el estudio sobre lógica, epistemología, filosofía de la ciencia y filosofía analítica, escrito por C. A. Lértora Mendoza, se da una muestra ejemplar de la creciente especialización de la investigación filosófica que tiene lugar en América Latina a partir de la segunda mitad del pasado siglo xx. En este sentido el estudio traza un panorama del cultivo de la lógica, la epistemología, la filosofía de la ciencia y la filosofía analítica en países altamente representativos del desarrollo intelectual latinoamericano, como son México, Brasil y Argentina. El conjunto de trabajos que componen este apartado se concluye con el estudio de Pablo Mella sobre *la filosofía cristiana y la filosofía de la religión en Latinoamérica*. El autor estructura su trabajo en tres partes, dedicando la primera a la presentación de la filosofía cristiana en Latinoamérica (tanto en la línea de la filosofía escolástica como no escolástica); la segunda, a la filosofía de la religión (que se han desarrollado tanto siguiendo las propuestas europeas, como acomodando la reflexión filosófica sobre lo religioso a las categorías de la cultura latinoamericana); para centrarse, en la tercera parte, en la orientación que ha ido tomando el pensamiento cristiano latinoamericano en la línea de una *filosofía inculturada*.

Y el tercer bloque contiene, también de manera representativa, los trabajos que se ocupan de la presentación de las corrientes que se pueden definir como perfiles propios del quehacer filosófico contextual en América Latina en el presente. Se trata de sendos trabajos dedicados a las filosofías de la liberación, la filosofía intercultural, las filosofías indígenas y afroamericanas, así como el pensamiento feminista. La corriente filosófica que más impacto ha tenido dentro del marco geográfico latinoamericano, y también en el entorno internacional, ha sido sin lugar a dudas la filosofía de la liberación, en sus múltiples corrientes o escuelas. Héctor Samour analiza en su trabajo el contexto global que hizo surgir esta corriente filosófica, como pensamiento crítico desde la periferia respecto al modo de filosofar de los países del centro hegemónico europeo y norteamericano. Tras presentar a las principales corrientes y autores de esta corriente, expone un amplio abanico de las críticas que la filosofía de la liberación ha ido recibiendo, desde muy diferentes puntos de vista, así como una

valoración general de su actualidad y de las virtualidades que en el presente sigue teniendo esta importante y fecunda corriente filosófica.

A partir sobre todo de la emblemática fecha del 1992 se habla en América Latina de un nuevo giro en el quehacer filosófico del continente. Este giro que lleva al desarrollo de una filosofía intercultural es estudiado en el trabajo de Raúl Fornet-Betancourt. Su estudio hace una reconstrucción histórico-sistemática de esta corriente. Muestra así, en un primer apartado, los momentos más importantes de su desarrollo histórico, para pasar luego, en un segundo punto, al análisis de las tareas que hoy centran su atención y guían, por tanto, su evolución actual. Pero el estudio contiene también un listado de las figuras vinculadas al movimiento de la filosofía intercultural. La tendencia general, a la hora de presentar las diversas expresiones de la cultura y del pensamiento latinoamericano, ha sido centrarse, de forma casi exclusiva, en las muestras culturales dominantes (lo criollo), así como reducirse a los ámbitos académicos universitarios, dejando de lado el pensamiento no académico y popular. De ahí que sea de gran importancia el capítulo dedicado a las filosofías indígenas y al pensamiento afroamericano, escrito por un especialista tan conocido y experimentado como Josef Estermann. El autor comienza su aportación haciendo ver en qué medida el pensamiento indígena, sometido y olvidado por los conquistadores, se mantuvo oculto y enquistado durante la época colonial y los primeros tiempos de la emancipación, para comenzar a visibilizarse durante el siglo xx, momento en que va poco a poco reivindicándose su valor e importancia dentro del rico y complejo contexto cultural latinoamericano actual. Pero Estermann no se olvida de las expresiones filosóficas de la cultura afroamericana, haciendo ver la poca atención que ha recibido esta línea de pensamiento, y la necesidad de ahondar en su estudio y reivindicación.

Se concluyen las aportaciones de esta tercera parte con el estudio de Sara Beatriz Guardia sobre la filosofía feminista en Latinoamérica. Tras plantearse la cuestión de si existe un pensamiento filosófico latinoamericano propio, y advertir después las dificultades que las mujeres han tenido a lo largo de la historia para acceder a la educación, a la expresión de sus ideas y a la participación en las decisiones sociales y políticas, la autora se extiende sobre el despertar del protagonismo de la mujer en todos los ámbitos de la vida social y su progresiva presencia en el mundo del pensamiento filosófico, deteniéndose al final en presentar las aportaciones más significativas en el campo de la filosofía de las pensadoras más conocidas del panorama filosófico latinoamericano.

Y para facilitar el estudio ulterior independiente del lector interesado, y fomentar de este modo el segundo objetivo de la obra, ésta se cierra con una bibliografía comentada, compilación realizada por

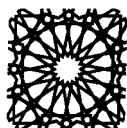
Manuel Heredia, en la que se presentan las obras más significativas y adecuadas para profundizar en el estudio de la filosofía latinoamericana. La bibliografía sobre la filosofía latinoamericana en estos momentos es tan amplia, que resulta totalmente inabarcable para cualquier estudio particular, por lo que en esta presentación bibliográfica se ofrecen solamente las obras que el autor ha considerado más significativas, con lo que conlleva de riesgo evidente de dejar de lado otras obras, que muchos lectores es posible puedan considerar imperdonable no haberlas incluido. Pero resulta evidente que tales desacuerdos y discrepancias son comprensibles pero inevitables.

Somos conscientes de que en las últimas décadas va apareciendo una bibliografía muy amplia y de gran calidad sobre la filosofía latinoamericana en todas sus facetas, por lo que es posible que esta obra no aporte demasiada originalidad. Lo que hemos pretendido con este libro es presentar a los lectores que no conocen demasiado la filosofía latinoamericana, un instrumento útil de acercamiento a la misma, pudiéndose detener en aquellos momentos históricos y temáticas filosóficas que les puedan resultar de mayor interés. Por eso, no podemos por menos que agradecer a la Editorial Comares por el hecho de haber incluido, en su importante colección *GUIA COMARES*, un volumen dedicado a ofrecer este panorama básico y actualizado de la situación de los estudios sobre la filosofía latinoamericana.

Queremos agradecer también a todos los autores que han respondido amablemente a nuestra invitación a colaborar con nosotros en la confección de esta guía, y que han puesto en sus trabajos todo su saber y dedicación.

Y si la lectura de estos trabajos sirve para situar a los lectores ante la espléndida realidad que la filosofía latinoamericana presenta en los inicios del siglo XXI, tras épocas de desconocimiento y no suficiente valoración, consideraremos que nuestros esfuerzos han merecido la pena.

El presente volumen ha sido concebido como una presentación de la situación actual de la filosofía latinoamericana, persiguiendo un doble objetivo. Por un lado, queremos ofrecer una ayuda a los que inician sus estudios sobre la filosofía latinoamericana, brindándoles varias contribuciones panorámicas que les permitan obtener una primera aproximación a la estructura histórica y sistemática del desarrollo de la misma. Y, por otra parte, la presente obra quiere ser también un instrumento de trabajo para aquellos que deseen profundizar en el conocimiento de los grandes temas de reflexión que han ocupado y ocupan actualmente el centro de atención de la producción filosófica en América Latina, como son los contenidos filosóficos básicos presentes en las grandes etapas históricas, así como la actualización de la filosofía de la liberación, la propuesta de una filosofía intercultural latinoamericana o el desarrollo de las filosofías contextuales como las indígenas o afroamericanas.



COMARES
editorial

ISBN 978-84-9045-224-0



9 788490 452240